

## La bomba evanescente

El acuerdo alcanzado entre los presidentes estadounidense y ruso para refrenar la reducción de las armas estratégicas ha revivido la esperanza de la eliminación mundial del armamento nuclear.

No hace falta recordar lo urgente de la medida, cuando ese tipo de armas puede caer en manos tanto de Estados que las utilicen como de terroristas sin Estado, creando así amenazas nuevas y de proporciones inimaginables.

El objetivo de eliminar el armamento nuclear, un noble sueño hace sólo pocos años, ya no es únicamente patrimonio de populistas y pacifistas, sino que ahora ha sido adoptado por profesionales, por políticos de reco-



ALEKSANDER KWASNIEWSKI

La 'opción cero' puede ser la base de un futuro acuerdo multilateral de desarme nuclear

nocido realismo y por expertos conocidos por su sentido de la responsabilidad.

La invención de las armas nucleares, que sirvió para alcanzar la disuasión durante la Guerra Fría, cuando el mundo estaba dividido en dos bloques enfrentados, respondía a las necesidades y los riesgos de la época. La seguridad descansaba en un equilibrio de miedos, reflejado en el concepto de destrucción mutua garantizada.

En ese mundo bipolar, sólo cinco potencias, todas ellas miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, tenían armas nucleares. Hoy en día, el panorama mundial es otro. Gracias a la chispa encendida por el movimiento Solida-

ridad, el Pacto de Varsovia se disolvió, la Unión Soviética se desintegró y el mundo bipolar y su divisoria Este-Oeste se desvanecieron.

Con todo, ese orden basado en la peligrosa doctrina de la disuasión mutua no fue sustituido por otro asentado en la cooperación y la interdependencia. Después vinieron la desestabilización y el caos, acompañados de la incertidumbre y de una sensación de impredecibilidad.

En la actualidad, India, Pakistán e Israel, tres Estados implicados en conflictos, poseen también armas nucleares. Además, si tenemos en cuenta el desarrollo de los programas nucleares de Corea del Norte e Irán, puede que ellos también lleguen a po-

seer armas nucleares. Asimismo, existe el peligro real de que ese grupo se amplíe aún más, incluyendo a Estados cuyos Gobiernos no siempre se guían por consideraciones racionales. Corremos igualmente el peligro de que las armas nucleares caigan en manos de actores no estatales, como son ciertos grupos terroristas.

No será posible imponer mecanismos de no proliferación eficaces a menos que las principales potencias nucleares, sobre todo Estados Unidos y Rusia, tomen medidas urgentes para el desarme nuclear. Entre ambos países tienen casi 25.000 cabezas nucleares, es decir, el 96% del arsenal atómico mundial.

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

## Obama y la esquizofrenia del PP

Por más que le pese al Partido Popular y a algún otro despistado en las relaciones internacionales, el presidente de Estados Unidos ha incorporado ya a su filosofía y práctica de la política exterior las premisas de la Alianza de Civilizaciones, proyecto oficial de Naciones Unidas, apoyado por casi cien países. Ha singularizado a dos Estados de cultura islámica como actores importantes en la escena internacional con los que desea mantener una especial relación: Turquía e Irán. Con el primero quiere mejorar determinados aspectos. Con Irán desea pasar de una mutua relación hostil a otra de cooperación y entendimiento.

La víspera del nuevo año de los iraníes, a finales de marzo, el presidente de Israel realizó un llamamiento para que se rebelen contra "los fanáticos que les gobiernan". Ese mismo día, Obama se dirigió elogiosamente y con respeto al pueblo y al Gobierno iraníes: "Estados Unidos quiere que la República Islámica de Irán asuma el papel que le corresponde en la comunidad internacional... a través de acciones pacíficas que demuestren la verdadera grandeza del pueblo y de la civilización iraníes". Todo un elogio de su civilización, en línea con la filosofía y contenido del proyecto Alianza de Civilizaciones. Además, al referirse oficialmente a la "República Islámica de Irán", Obama —a diferencia de su predecesor—, acepta la existencia y presencia activa de un concepto político-civilizacional distinto del occidental.

El presidente norteamericano no solamente se identifica con la Alianza de Civilizaciones, sino que se acerca a Europa: ya no se trata —como pretendía Bush— de derribar ayatolás por la fuerza militar. Ahora, el concepto de Europa como potencia civil parece ser considerado por Obama, es decir, la singular posición europea que pone énfasis



EMILIO MENÉNDEZ DEL VALLE

El presidente de EE UU se identifica con la Alianza de Civilizaciones y se acerca a Europa

más en los instrumentos diplomáticos que en los coercitivos, en el papel central de la mediación a la hora de resolver conflictos.

Hay conflictos que prevenir y amenazas que conjurar, pero olvidando la absurda pretensión de Bush de cambiar el mundo por la fuerza y edificar uno a imagen de Estados Unidos. Eso sí, como ha sostenido en Estrasburgo, hay que derrotar a Al Qaeda y a los talibanes. Pero en ello Irán es un aliado porque tanto una como los otros constituyen también una amenaza para Teherán. De ahí que el presidente norteamericano haya lanzado al mundo islámico otro específico mensaje clave: "Perseguimos una nueva manera de marchar hacia adelante, sustentada en intereses y respeto mutuos". Todo ello forma parte de la filosofía e intenciones de la Alianza de Civilizaciones.

Nos hallamos ante un Obama autocrítico en lo político: Estados Unidos ha cometido "actos de arrogancia". Y autocrítico respecto al desastre económico-financiero que ha sumido a casi todo el mundo —España incluida— en situación de emergencia: "Sé que Estados Unidos tiene su parte de responsabilidad por el caos en que nos hallamos".

Y mientras tanto, el Partido Popular en España, erre que erre, con su frivolidad y menosprecio de la Alianza de Civilizaciones. Con su esquizofrenia a cuestas. Ya se sabe que esquizofrenia es la psicosis en la cual el enfermo presenta la pérdida del contacto con el medio que le rodea. Desde que el presidente Zapatero presentó el proyecto ante la Asamblea General, las diatribas, insultos, pitorreos y demás educadas maneras de expresarse políticos y medios de comuni-

cación de la derecha han sido constantes. Constituyen una larga lista. He aquí una perla:

Mariano Rajoy (enero 2008), con ocasión del I Foro de la Alianza: "Hoy hay en Madrid una reunión a la que asisten mandatarios importantes: los presidentes de Finlandia, Eslovenia, de Malaisia, de Argelia y el propio señor Rodríguez Zapatero". (Don Mariano se permite el lujo de menospreciar a Estados colegas miembros de la Unión Europea).

Sería oportuno conocer si, tras la nueva vía abierta por el presidente norteamericano, el Partido Popular va a mantener —respecto a Irán— la misma posición que la Administración Bush. Sobre Turquía, convendría saber si rectificará su postura de oponerse al ingreso de la misma en la UE con argumentos tan peregrinos como: "La entrada de Turquía supondría tener fronteras directas con algunos de los países más inestables del mundo". (Jorge Moragas *dixit*). ¡Pero si tener dentro a Turquía es el mejor modo de hacer frente a la inestabilidad de la región!

El PP viene sistemáticamente oponiéndose a cualquier mención de la Alianza de Civilizaciones en las resoluciones del Parlamento Europeo, en contra del parecer de diversos integrantes, cada vez más numerosos, del Partido Popular Europeo (PPE). A no mucho tardar, el PPE se rebelará contra el chantaje y dejará en ridículo al PP.

Por cierto, éste debería tener en cuenta que el III Foro de la Alianza se celebrará en Brasil en 2010, coincidiendo con la presidencia española de la UE. ¿Va a mostrar el PP hacia nuestros socios y amigos latinoamericanos la misma displicencia de que hizo gala en 2008 respecto a Finlandia y Eslovenia?

Emilio Menéndez del Valle es embajador de España y eurodiputado socialista.

### FORGES

